

Enero-junio 2025 | Volumen 3, Número 4 | ISSN 2162-9073

Vital

Facultad de Medicina



UAN
UNIVERSIDAD
ANTONIO NARIÑO



Rectora

Mary Falk de Losada

Vicerrectora Académico

Diana Quintero

**Vicerrector de Ciencia, Tecnología
e Innovación**

Guillermo Alfonso Parra

Secretaria General

Martha Carvalho

Directora Fondo Editorial

Lorena Ruiz

Decano de la Facultad de Medicina

Carlos Eduardo Caicedo

Editora

Ana Beatriz Rossi

Comité editorial

Carlos Caicedo

Diego Becerra

Magaly Escobar

Alexander Acosta

Jaime Rincón

José Over Rodríguez

Claudia Sánchez

Corrección de estilo

Juan Pablo Jaimes

Diseñador

Carlos Andrés Almeyda

Facultad de Medicina

Sede Circunvalar. Carrera 3 este N° 47A-15

Teléfono: (+57 1) 315 2980 Ext. 3032

vital@uan.edu.co

Bogotá D.C. Colombia

[https://revistas.uan.edu.co/index.php/vital/
index](https://revistas.uan.edu.co/index.php/vital/index)

Contenido

Editorial

Estamos en constante cambio y siempre mejorando 3

Entrevista

Música y ciencia es posible 4

Espacio académico

Los padres confían en la institución para sus hijos 7

Internacionalización

Una experiencia que dejó huella 9

Me nace del corazón 11

Beca Erasmus – Estancia doctoral en la Universidad de
Santiago de Compostela, España 14

Clase espejo internacional sobre lactancia materna 16

Movimiento académico en la facultad

VIII Jornada de Integración de Semilleros 17

V Encuentro de Investigación Formativa 19

III Jornada Científica en Inmunología y Enfermedades
Infecciosas Humanas 2025-1 20

Conectando egresados

A mi gran pasión: el arte de enseñar medicina 21

Novedades editoriales

Artículos publicados recientemente en la UAN 23

Eventos

Ceremonia de las batas blancas 25



Estamos en constante cambio y siempre mejorando

Carlos Caicedo Cáceres, MD, MSc. en Derecho Médico

Médico cirujano Universidad Autónoma de Bucaramanga.

Especialista en Ginecología y Obstetricia de la Fundación Universitaria de San Martín.

Magíster en Derecho Médico de la Universidad Externado de Colombia.

Decano de la facultad de Medicina de la Universidad Antonio Nariño.

Correo: decano.medicina@uan.edu.co

Tenemos noticias que nos llenan de alegría: la Facultad de Medicina se encuentra en permanente renovación, como anotaré a continuación.

En la sede Circunvalar se culminó la remodelación de los salones de Protocolo 1 y Protocolo 2 del Bloque 2, S1 y S2 del Bloque 4, así como de áreas de bienestar universitario que incluyen una sala de lactancia, una sala de escucha de estudiantes y un consultorio de enfermería. Adicionalmente se está trabajando en la edificación frente a la cancha sintética para la creación de espacios de meditación, música, danza y artes marciales que complementen la remodelación total del gimnasio del Bloque 2. También se finalizaron los arreglos del Bloque 1 que incluyen las oficinas, salas de juntas, espacios de tutorías para profesores del cuarto piso y modernas unidades sanitarias, así como el acondicionamiento de áreas de estudio y reuniones para estudiantes y la adecuación de los salones.

Por otro lado, estamos trabajando en la proyección del Centro de Atención Primaria en Salud Ambulatorio UAN en el Centro Comercial Vívelo Mercurio. Para ello, se ha avanzado en lo relativo a permisos, licencias de construcción, planos, diseño y proyección de dotación. Se compone de un área de 1000 m² en donde se proyecta habilitar otros servicios como optometría, odontología, psicología y enfermería, así como también se asignarán espacios para bienestar universitario, auditorio y admisiones. El costo de la atención será muy bajo. También se proyecta la vinculación laboral a egresados de la Facultad de Medicina. Este es un proyecto que complementa las acciones de mejora para el proceso de renovación de acreditación del programa, para el cual estamos preparándonos.

Nos sentimos también muy orgullosos de nuestro cuerpo docente. Por tanto, queremos reconocer y celebrar la mención de honor del trabajo de investigación de la doctora Jenny Nathaly Poveda, titulado 'Relación entre la expresión de ID1 e ID3 y el microambiente tumoral inmune de la médula ósea en adultos con leucemia linfoblástica aguda de células precursoras B'. Es un ejemplo de dedicación y excelencia.

En adición, iniciando semestre, el 31 de enero y el 1 de febrero la Universidad realizó las jornadas de inducción a los nuevos estudiantes en diferentes sedes, donde la Facultad participó activamente en el proceso en la sede Circunvalar. Estas fueron todo un éxito y los alumnos y sus padres se fueron muy satisfechos.



Música y ciencia es posible

Ana Beatriz Rossi, MD, MSc. En Educación

Profesor asistente, Facultad de Medicina, Universidad Antonio Nariño.

Correo: vital@uan.edu.co



La música y la ciencia, a pesar de ser mundos diferentes, pueden llevarse bien. José Carlos Sierra, estudiante de Medicina de la Universidad Antonio Nariño es un ejemplo de ello. En su vida ha sabido compaginar su talento como acordeonero con la carrera que lo apasiona: la medicina.

En esta entrevista tenemos el gusto de conocer más de cerca su historia, logros y lo que piensa del futuro.

¿Dónde nació y cuáles son sus orígenes?

Nací el 26 de diciembre de 2002 en Valledupar, Cesar, pero estuve durante toda mi infancia y adolescencia en Agustín Codazzi, un pueblo cercano a Valledupar.

Mi madre es profesora y mi padre es comerciante. Tengo dos hermanos uno es comunicador social y trabaja en el periódico El Tiempo, y el otro que es mayor, es tripulante de cabina y actualmente gerente en la aerolínea LATAM.

¿Cómo surgió el interés por la música?

Hace unos cinco o seis años fui a una iglesia y justo ese día un acordeonero del pueblo llevó su instrumento para que el padre lo bendijera porque se presentaría en un festival. Desde ese momento, sentí una fuerte conexión con el acordeón y nació mi pasión por la música.



Foto: José Carlos Sierra y el grupo musical que representó a Colombia en Ciudad de México y Monterrey.

¿Cómo aprendió a tocar el acordeón?

Tuve un profesor llamado Héctor Bolaño, con quien aprendí por alrededor de ocho meses. Me enseñó rutinas, escalas y técnicas básicas. Luego, continué aprendiendo por mi cuenta viendo videos en internet, practicando a diario y desarrollando mi propio estilo.

¿Qué presentaciones importantes ha tenido desde que inició en la música?

Una de las más significativas fue cuando fui elegido para representar a Colombia en México por la Cancillería de Bogotá, esto fue hace cuatro años. Llegaron personas que nos observaron mientras tocábamos y seleccionaron a cinco, incluido yo, para representar la música vallenata en el exterior.

También estuve en el Palacio de Nariño, donde compartimos con el presidente en un evento de búsqueda de nuevos talentos para brindar apoyo musical y económico.

¿Ha tenido otras experiencias memorables?

Sí, como pertenezco al conjunto vallenato de la UAN, tuvimos una presentación muy especial en la Feria del Libro de 2023. Como momento anecdótico: cuando estábamos tocando, Carlos Vives estaba simultáneamente dando una entrevista. Me di cuenta y empecé a tocar Matilde Lina con mi acordeón. Él se volteó, se unió a la interpretación y comenzó a cantar conmigo. ¡Fue algo increíble! Salimos en RCN Televisión y fue un momento inolvidable.

Bueno, y en ese momento, ¿qué te dijo Carlos Vives?

Me felicitó. Aunque interrumpí la entrevista sin querer porque me puse a tocar, él lo tomó muy bien. Me aplaudió y me felicitó por mi interpretación. Fue muy emocionante.

¿Qué otras experiencias han tenido?

He participado en el festival de mi pueblo. También he tocado con artistas como Farid, Elder Dayán (hijo de Diomedes Díaz) y el Churo Díaz. Con este último cantante toqué en una discoteca vallenata llamada Matilde Lina, por cierto, muy reconocida en Bogotá.

¿Con el conjunto de la Universidad Antonio Nariño qué actividades realiza?

Tocamos en eventos como la Feria del Libro, inducciones a nuevos estudiantes y otras actividades institucionales. Además, representamos a la universidad en diferentes eventos culturales.

¿Qué significa la música en su vida?

Muchísimo. Me ha abierto puertas, me ha dado contactos y oportunidades económicas. Tenemos un conjunto musical con seis integrantes y nos contratan para eventos los fines de semana. Para mí, la música es un hobby que me inspira, me relaja y me permite conectar con otras personas.

¿Con qué frecuencia ensaya?

Ensayo todos los días en mi cuarto. Busco nuevas canciones, veo tutoriales y preparo el repertorio.



Foto: conjunto de música vallenata de la UAN tocando en la FILBO 2024.

¿Por qué decidió estudiar medicina y no música?

La música siempre fue un hobby, mientras que la medicina la veo como una vocación. Desde pequeño me interesaba y un primo neurocirujano me inspiró mucho. Él me llevaba a prácticas y me hablaba con pasión de la profesión.

¿Cómo le va en la carrera?

Gracias a Dios, muy bien. La medicina no es fácil, requiere disciplina y esfuerzo, pero la combino con la música sin descuidar mi prioridad: salvar vidas en el futuro.

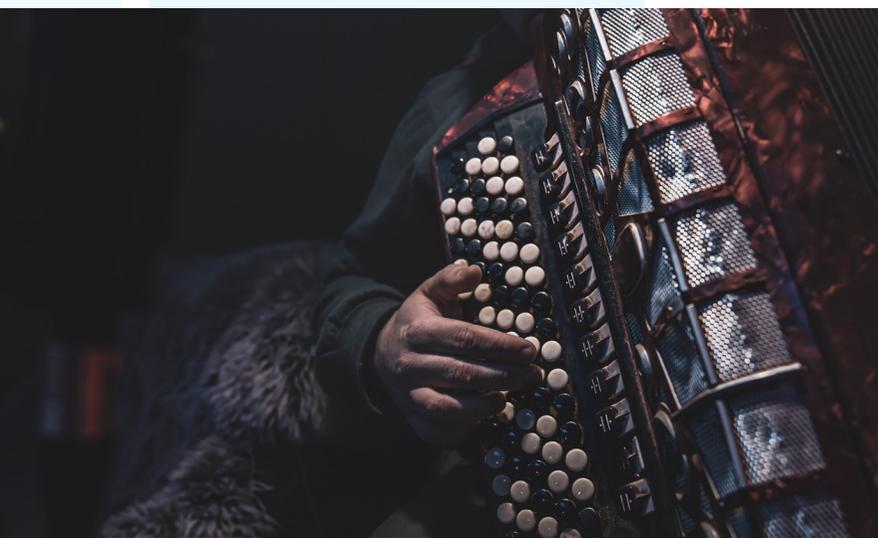
¿Su familia lo apoya en la decisión de estudiar medicina y seguir con la música?

Siempre. Mi mamá ha sido mi mayor apoyo. Cuando toqué con el Churo Díaz a las 4:00 am la llamé llorando de la emoción. Puedo decir que ella siempre ha creído en mí, tanto en lo musical como en lo académico.

¿Cómo se proyecta en el futuro?

Quiero ser médico con especialidad quirúrgica y si Dios lo permite, seguir creciendo musicalmente. Me gustaría grabar un sencillo con mi grupo, combinar ambas pasiones y ser reconocido tanto en la medicina como en la música.





¿Quiere seguir aprendiendo música?

Claro. Me encanta aprender nuevos pases, canciones y repertorios festivaleros. Es parte de mi identidad.

¿Qué planes tiene al terminar la carrera?

Trabajar como médico general, especializarme y al mismo tiempo continuar desarrollando mi faceta musical. Quisiera grabar discos y participar en más eventos.

¿Qué beneficios le ha dado la música en la universidad?

Me han apoyado mucho. Por ser acordeonero y representar a la universidad en eventos como la Feria del Libro, recibo apoyo por lo que siempre estaré muy agradecido por eso.

¿Qué consejo les daría a los demás estudiantes?

Que no se limiten solo a su carrera, que aprendan un arte, una pasión como lo sería la música, la pintura o la danza. Esto proporciona equilibrio, alegría y más herramientas para la vida.

¿Cómo es un día común en tu vida?

Me levanto a las 4:00 am y salgo a las 5:00 am para la universidad, que queda a dos horas en transporte. Después de clases descanso un poco, practico el acordeón un par de horas, estudio y me acuesto a las 11:00 pm. También doy clases de acordeón a mis alumnos por las noches.

Este es un verdadero testimonio de que vida, arte y ciencia realmente pueden llevarse bien. Felicitamos a nuestro alumno por sus logros.



Los padres confían en la institución para sus hijos

Ana Beatriz Rossi, MD, MSc. Educación

*Profesor asistente, Facultad de Medicina, Universidad Antonio Nariño.
Correo: vital@uan.edu.co*

Historias de vida interesantes encontramos en esta institución. Por ejemplo, la de dos profesores que, además de trabajar en la Universidad Antonio Nariño (UAN), también tienen a sus hijos estudiando aquí. Podrá ser casualidad, el destino o, simplemente, las puertas se les abrieron y lo hicieron realidad.

La primera historia es del doctor Francisco Vargas, quien es de Venezuela y estudió Medicina Veterinaria en la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA), en Barquisimeto, donde además trabajó como docente investigador por 25 años. Hizo la maestría en Medicina Veterinaria Preventiva y luego el doctorado en Sanidad Animal en Zaragoza, España. Después, realizó dos posdoctorados en los Estados Unidos, uno en Iowa y el otro en Kansas State, en temas de sanidad animal, principalmente en rumiantes; ha trabajado especialmente con vacas, ovejas, cabras, enfermedades de bovinos y de rumiantes.

Su familia se compone de su esposa, su hija y él. Sus orígenes son colombianos porque su abuelita era de Pamplona y su abuelito de Cúcuta; en cambio, su papá nació en Venezuela. Lo que ocurría antes, según Vargas, era que las mujeres que vivían en la zona de la frontera iban, por ejemplo, a tener los hijos en Venezuela y tenían doble nacionalidad. En el caso de su papá, él se quedó con la venezolana, pero estudió aquí; de hecho, se graduó como farmacéutico en la Universidad Nacional y estuvo en Bogotá durante mucho tiempo, pero después se fue a Venezuela y se quedó solo con la nacionalidad venezolana.

Después de vivir algunas dificultades en Venezuela hacia 2017 y 2018, comenzó a buscar dónde trabajar y también un lugar en el que pudiera estudiar su hija. Tocó puertas en los Estados Unidos, España, Ecuador, Perú, Chile y Colombia. Por las casualidades de la vida, para la misma época estuvo dictando charlas en

varias universidades, incluyendo esta y, algún tiempo después, recibió una oferta para venir a trabajar aquí. Así, se vinculó a la Facultad de Medicina Veterinaria de la UAN hace cerca de ocho años, más específicamente en el área de medicina de bovinos y de pequeños rumiantes. Luego lo nombraron director de UDCI, cargo que desempeña actualmente.

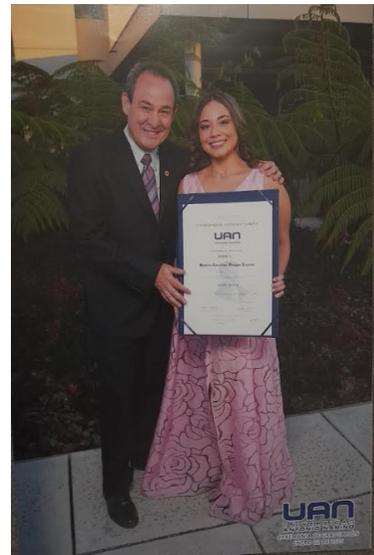


Foto: Beatriz Carolina y Francisco Vargas en la ceremonia de grado.

Por su lado, Beatriz, su hija, inició la carrera de medicina en la UCLA. Hizo tres semestres y, por las circunstancias de la vida, cuando salió el nombramiento de su padre como profesor en la UAN, él llegó primero y empezó a indagar por la carrera de Medicina para encontrar la forma en que ella pudiera estudiar en Colombia. Así pues, como es de esperar,



averiguó primero en la UAN: todo salió bien y la aceptaron. La institución los apoyó y les ofrecieron descuentos en la matrícula y facilidades de pago, le descontaban por nómina, es decir, estaba todo dado. Hizo su carrera, terminó y se acaba de graduar; es más, su propio padre le dio el diploma, motivo de orgullo para él. Ahora participó de la rifa del rural y salió exonerada, entonces está decidiendo a qué especialidad se va a presentar.

Por otro lado, está la historia del doctor Jorge Guarín, médico de la Universidad de Caldas, con maestría en Farmacología de la Universidad Nacional. Su familia está conformada por su esposa y cuatro hijos; dos de ellos son gemelos. Actualmente, los cuatro son profesionales en economía, ingeniería de sistemas, música y medicina, respectivamente.

Después de egresado de farmacología, laboró por cerca de once años con una empresa farmacéutica que, consideró, fue importante porque pudo trabajar en estudios clínicos y estar en el ámbito de la investigación.

En otro periodo de su vida trabajó en muchos pueblos, en servicios de urgencias, de consulta externa y también con la comunidad e impartió sus conocimientos y manejó la salud de una población, porque, según su opinión, eso es muy importante para un médico: hacer la educación en salud.

El doctor Guarín lleva cerca de 20 años vinculado con la UAN y ha dictado materias como Farmacología Básica y Clínica en el programa de Medicina. La docencia le apasiona, ha aprendido mucho y afirma que ha trabajado con los estudiantes y ellos también le han podido aportar conocimientos.

Cuando inició en la UAN, cuenta que esta comenzó a crecer; entonces trajo a su hijo para que estudiara medicina y el resultado final es que en este momento es especialista, emergenciólogo y trabaja actualmente en la Clínica Colombia. Él ha podido ver que todos los conocimientos que adquirió acá le han servido mucho para su carrera. En consecuencia, la institución los acogió y ambos se encuentran laborando en lo que más les apasiona, la medicina.



Una experiencia que dejó huella

Jhordan Yesid Ramírez Rojas

Alumno de séptimo semestre de Medicina

Correo: jhramirez08@uan.edu.co

Este artículo trata de mi experiencia como voluntario en el campamento de verano de Euroweek en 2024, cuyo objetivo era ayudar a estudiantes polacos y turcos a mejorar su inglés a través de actividades y dinámicas. Fue un mes y medio lleno de emoción, donde lo más valioso de esta vivencia fue conocer personas de diferentes continentes. Aunque veníamos de contextos distintos, el inglés nos unió.

Todo inició en una noche de julio de 2024. Me sentía algo asustado porque tenía que tomar mi vuelo hacia París, que no solo es una de las ciudades más importantes del mundo, sino que también representaba mi primer acercamiento a la vida en el antiguo continente. Mi vuelo salía a las 11 de la noche, hora de Colombia. Estábamos ansiosos con mi familia, pues estaría dos meses a 11.000 kilómetros de distancia, con horarios y rutinas completamente diferentes. Sin embargo, la emoción de descubrir nuevas cosas y explorar otros mundos superaba cualquier temor.

Mi travesía comenzó en París, donde tenía una escala antes de mi siguiente destino: Ámsterdam. Al llegar a la capital de los Países Bajos, aproveché la oportunidad para explorar la ciudad. Siempre había escuchado historias sobre su libertinaje y peculiaridades, pero descubrí que esta ciudad es mucho más que eso. Desde el primer momento la bicicleta fue el principal medio de transporte, por lo cual esta metrópoli me mostró una gran diferencia cultural respecto a mi país.

Quise sumergirme en la experiencia local, por lo que probé una cerveza Heineken, originaria de los Países Bajos. Luego, visité la casa de Ana Frank: un lugar cargado de historia y emociones. Posteriormente, me dirigí al famoso Barrio Rojo, donde observé las



Foto: estudiantes de diferentes partes del mundo compartiendo la experiencia del voluntariado en Polonia.

vitricas de cristal con mujeres que invitaban a entrar a los transeúntes. También visité un teatro del sexo, algo completamente desconocido para mí la entrada costaba 40 euros y prometía una experiencia única. Tras este recorrido, tomé el siguiente vuelo con destino a Alemania, un país al que le tenía un gran cariño y altas expectativas.

Al llegar al aeropuerto de Berlín, tomé un tren de dos pisos que me llevó al centro de la ciudad. Me sorprendió la eficiencia de su sistema de transporte. Mi hotel se encontraba en un edificio cuya recepción era un restaurante asiático atendido por una mujer que solo hablaba chino y alemán. A pesar de la barrera del idioma, logré hacerme entender y descansar esa noche.

Al día siguiente, lleno de entusiasmo, decidí explorar Berlín. Mi primera parada fue en un restaurante de comida turca para probar un kebab un platillo muy



popular en la ciudad. Luego, planifiqué mi visita y me di cuenta de que dos días no eran suficientes para conocer todo lo que Berlín tenía para ofrecer. Caminé por la plaza central, llena de heladerías y restaurantes; también visité el extinto Muro de Berlín. Finalmente, me acerqué a una de las clínicas más importantes de la ciudad, dado que mi sueño es vivir y ejercer mi profesión en este país. Ver ese hospital me llenó de inspiración y reafirmó mi determinación de seguir adelante con mi carrera.

Después de mi estancia en Berlín, tomé un bus con destino a Varsovia, Polonia, y desde allí un tren hacia Duszniki-Zdrój, una zona rural en la frontera con la República Checa. Al llegar, me recibió un joven latinoamericano llamado Alex, lo que me dio confianza al poder comunicarme con alguien en mi idioma. Dos señores nos llevaron a un pequeño apartamento detrás de una pizzería, el cual sería mi hogar por el siguiente mes y medio.

En mi habitación conocí a un africano de Zimbabue y a un georgiano llamado Nikita, a quien con el tiempo llamamos “Nick”. A pesar de nuestras diferencias culturales, formamos un vínculo especial. Me explicaron que el propósito del campamento de verano de Euroweek era ayudar a estudiantes polacos y turcos a mejorar su inglés a través de actividades y dinámicas. Mi entrenadora fue una mujer de Zimbabue, quien me enseñó cómo manejar grupos de diferentes edades. Nuestra rutina consistía en desayunar con un típico plato polaco y luego realizar caminatas y juegos con los niños para mejorar su confianza en el idioma.

Lo más valioso de esta experiencia fue conocer personas de diferentes países como Siria, Israel, Arabia Saudita, India y muchos más. Aunque veníamos de contextos distintos, el inglés nos unió. Con el tiempo, acumulé días libres y decidí hacer un tour por Polonia con mi amigo latino. Visitamos Varsovia, Cracovia, Gdansk y nadamos en el mar Báltico.

Al finalizar el campamento, decidí viajar con Nick a otros países cercanos. Juntos exploramos Eslovenia, la República Checa, Austria y Bulgaria. Cada país tenía su propia cultura y arquitectura, lo que hacía que cada experiencia fuera mágica. Nuestra travesía culminó en Budapest, donde tomé un tren de regreso a Berlín para abordar mi vuelo de regreso.

En mi última escala en París, con 12 horas libres, aproveché para recorrer la ciudad, aunque los Juegos Olímpicos habían provocado cierres en algunas atracciones. Compré un pan francés y visité la Torre Eiffel, decorada con los anillos olímpicos. Finalmente, abordé mi vuelo hacia Bogotá con sentimientos encontrados: felicidad por reencontrarme con mi familia, pero nostalgia por dejar atrás territorios y amistades que marcaron mi vida. Sin duda, esta aventura quedará grabada en mi corazón para siempre.



- **Lo más valioso de esta experiencia fue conocer personas de diferentes países como Siria, Israel, Arabia Saudita, India y muchos más. Aunque veníamos de contextos distintos, el inglés nos unió. Nuestra travesía culminó en Budapest, donde tomé un tren de regreso a Berlín para abordar mi vuelo de regreso.**



Me nace del corazón

Sara Irde

Estudiante de Medicina de la Università degli Studi di Sassari en movilidad entrante en la UAN.
Correo: s.irde@studenti.uniss.it



Foto: Sara Irde en el mirador de la sede Circunvalar de la UAN.

Mi nombre es Sara Irde, soy italiana y vengo de la Università degli Studi di Sassari como estudiante de intercambio internacional. La razón que me llevó a salir de mi país es que siempre me ha gustado viajar y conocer el mundo desde muy pequeña. Con el paso del tiempo y la llegada de las responsabilidades, mi pasión y curiosidad se han convertido en una manera de disfrutar de todas las oportunidades posibles para completar e integrar conocimientos y experiencias a mi carrera académica en medicina.

Salí por primera vez de intercambio en 2023 a Granada, España, con muchas ganas de aprender un nuevo idioma y de incluir mucha teoría y clínica en mi aprendizaje. La experiencia fue maravillosa, aunque con menos práctica clínica de lo que esperaba. Aun así, fue fundamental para almacenar buenos conocimientos teóricos gracias a la preparación de los profesores que en las universidades europeas valoran muchísimo el conocimiento teórico a detalle.

La segunda vez que salí quise hacerlo diferente. En mi experiencia personal la teoría es muy importante durante toda la carrera, pero fácil de olvidar sin poder aplicarla en el día a día. Por eso decidí soli-

ciar otro programa de intercambio a mi universidad: el Programa “Ulisse”, que gracias a las becas de la Universidad de Sassari nos permite hacer una pasantía o un semestre de estudio en países fuera de Europa. Sintiendo la necesidad de hacer más práctica clínica y hospitalaria pedí un intercambio de solo práctica de tres meses de duración para poderme enfocar totalmente en ella. Así pues, enamorada de Colombia por la fama de su belleza y cultura busqué una Universidad en Bogotá que pudiera acogerme.

La Universidad Antonio Nariño con disponibilidad, atención y generosidad me ofreció una pasantía en Ginecología y Obstetricia. Además, esta tenía la posibilidad de rotar entre varios hospitales de Bogotá en servicios de Cirugía, Admisiones de Urgencias, Piso Hospitalario y Sala de Partos.

■ **Salí por primera vez de intercambio en 2023 a Granada, España, con muchas ganas de aprender un nuevo idioma y de incluir mucha teoría y clínica en mi aprendizaje. La experiencia fue maravillosa, aunque con menos práctica clínica de lo que esperaba.**

Planear un intercambio al otro lado del mundo puede ser complicado y conlleva muchas dificultades, pero gracias a la disponibilidad del decano de la Facultad de Medicina, al apoyo de la Oficina de Relaciones Internacionales de la Universidad Antonio Nariño y a los tutores de estudiantes que me apoyaron en la búsqueda de alojamiento y los procedimientos de la visa, se pudo realizar sin problemas. La doctora Ana Beatriz Rossi me acompañó y apoyó durante todo



el proceso; con cautela y atención me ha guiado, ha sido un punto de referencia fundamental, me ha dado consejos valiosos y se encargó de que mis prácticas y estadía fueran de la mejor manera posible. A pesar de la independencia que se aprende viajando, sentirse cuidado y acogido marca una gran diferencia y sin duda ha impactado desde el primer momento mi experiencia de intercambio; además de ayudarme a mantener una actitud positiva y abierta a aprovechar todo lo que se me podía ofrecer.

Con toda sinceridad, nada de lo que tuve la posibilidad de vivir y aprender se acercó a lo que había imaginado. La acogida fue maravillosa y el aprendizaje fue de una entidad increíble. Aprendí rápido y desde el primer momento en el hospital. Esto debido a la preparación y disponibilidad de los médicos, siempre interesados y dispuestos a enseñar a veces contestando mis preguntas (tal vez ingenuas) con paciencia y respeto, otras veces animándome a estudiar temas y profundizar conocimientos para integrar teoría y práctica.

Mis rotaciones empezaron en el Hospital La Victoria, de la Subred Centro Oriente, donde tuve la posibilidad de rotar en Cirugía, Sala de Partos y Piso. Me impresionó mucho desde el principio la elevada carga de pacientes, pero, a pesar de esto, la atención es de buena calidad y el aprendizaje de los internos y de los estudiantes que rotan allí se valora muchísimo. Todo el personal estuvo dispuesto a enseñarnos, dejarnos participar en los procedimientos (en lugar de solo mirar), mostrarnos e invitarnos a hacerlos.



Foto: Università degli Studi di Sassari.

El segundo lugar donde pude rotar, aunque solo por pocos días hasta ahora fue el Hospital Materno Infantil, más central, y por eso con mucha más carga de pacientes sobre todo en servicio de atención de partos.

También, durante toda la experiencia la UAN me ofreció la posibilidad de rotar en su Centro de Imulación Clínica. Por dos semanas hice una rotación intensiva en todos los servicios que tienen, para seguir después con las prácticas únicamente en ginecología con el Profesor Jorge Caro, cuyas clases marcaron mi experiencia en el laboratorio de manera muy positiva y me siguen ayudando muchísimo en la práctica en el hospital. Los simuladores de alta fidelidad que se encuentran en el laboratorio permiten acercarse a la práctica clínica real en un contexto seguro de puro aprendizaje. Allí aprendí sin miedo: te puedes equivocar, puedes intentar y reintentar bajo la guía de los docentes y su experiencia. Algunos de los procedimientos que se simulan en el Centro son de los más complejos, como intubación, reanimación pediátrica y neonatal, código rojo y parto. Practicarlos de antemano me ha dado una importante herramienta para conseguir la destreza manual y la experiencia que no se aprende solo con los libros. Además, este Centro permite enfocarse más en una buena atención al paciente quitándote el miedo de hacer el procedimiento por primera vez en la vida real.

La experiencia en el Centro de Simulación tuvo para mí un papel fundamental en el desarrollo de las habilidades necesarias para atender pacientes, además de un impacto global significativo en mi experiencia de intercambio gracias a la guía atenta y amable de la Jefe Sandra Corzo, quien, compartiendo experiencias de intercambios académicos siempre supo darme consejos valiosos. También agradezco la colaboración y compañía de mis colegas, Natalia y Hames, siempre pacientes y disponibles a enseñarme e involucrarme en el trabajo del Centro de Simulación.

Durante una de mis rotaciones en la tercera institución que he visitado, el Hospital de Kennedy, el doctor me dijo algo que se me quedó en la mente: “Si lo estudias se te olvida si lo ves lo recuerdas si lo haces lo aprendes”, y eso resume muy bien mi experiencia de prácticas aquí en Colombia, porque lo que más valoro y agradezco ha sido la posibilidad de poder hacer mucho. Desde mi primer día en Cirugía en el que pude participar en una cesárea como primer ayudante en el Hospital de La Victoria, bajo la dirección atenta

del cirujano pasando por mi primera semana en Piso, donde pude pasar revista, presentar las historias de los pacientes (y para poder hacer, estudiar y revisar temas) hasta los días en Urgencias donde pude enfrentarme no solo con la carga elevada de pacientes y aprender diagnósticos e historias clínicas, sino que también, aprender a manejar la carga emocional, la empatía y la comprensión.

Por esa razón, después de casi dos meses de práctica puedo decir que, aunque los conocimientos académicos se puedan olvidar y hará falta estudiar y practicar para seguir siendo buenos profesionales de la salud, las habilidades humanas y emocionales que se desarrollan cuando estás en contacto con los pacientes y el trato que se les debe dar para ser considerados buenos médicos nunca voy a poder olvidarlo. Muchas personas se pueden considerar buenos estudiantes, pero nunca vas a poder saber si serás un buen médico hasta que te enfrentes con el dolor de los demás. Nada como esas experiencias, las cuales te harán enfrentar con la realidad de quin eres y qué tipo de médico quieres y puedes ser, porque no logramos conocer nuestros límites hasta que nos enfrentemos a ellos, y no podemos elegir una especialidad médica sin conocer nuestras limitaciones y capacidades académicas y humanas.

Cuando llegué me sentí muy inadecuada y muy poco preparada, como muchos internos al principio de su rotación, pero día tras día, repitiendo los procedimientos y las tareas, aprendí más de lo que creía posible. Ningún cumplido he valorado tanto en mi

vida como el día en que me dijeron “aprendes rápido”, porque vale más que una buena nota en un examen, pues significa que “no eres mejor que nadie, pero si te esfuerzas lo lograrás”.

Yo nunca habría logrado esto tan temprano en mi carrera si no hubiera hecho este intercambio, lo que muestra la importancia de salir de la propia zona de confort, atreverse a ir a sitios donde te sientas incómodo y quizás inadecuado o poco calificado, pues es una parte fundamental de la experiencia académica: te permite integrar conocimientos con práctica, enfrentarte con realidades diferentes a la tuya y quizás descubrir un país que amas abrir la mente, conocer tus límites y con humildad trabajar para mejorarte.

Las oportunidades que Colombia me dió hasta ahora fueron totalmente fuera de mi imaginación. Me enamoró con su naturaleza y su comida, con el calor y la disponibilidad de su gente, con sus colores y la riqueza de su cultura. Valoro y aprecio mucho a mi país y a mi universidad por darme la apertura mental la formación durante toda mi vida y las oportunidades que me llevaron hasta aquí. Al día de hoy puedo decir que aprendí a amar otros países como Colombia y España, tanto como al mío a disfrutar y aprovechar la riqueza que me ofrecen, no solamente en la educación y la vida profesional. Por eso valoro y aprecio aún más a Colombia, que con cariño me acogió y con paciencia me sigue enseñando, permitiéndome descubrir cada día (y varias veces al día) algo nuevo, y cuya gente me muestra su cariño y su entusiasmo por tenerme.



Beca Erasmus – Estancia doctoral en la Universidad de Santiago de Compostela, España

Sandra Cristina Corzo Mariño

*Estudiante del DCS. Facultad de Medicina, Universidad Antonio Nariño
Correo: ecoordinador.simulacion.clinica@uan.edu.co*

Durante la estancia doctoral en la Universidad de Santiago de Compostela, en el marco de la Beca Erasmus, tuve la oportunidad de participar en diversas actividades académicas, así como en espacios de orientación y tutoría que enriquecieron mi formación como estudiante del Doctorado en Ciencias de la Salud. Así mismo la experiencia me permitió contribuir a una red de apoyo sobre la investigación de competencias interpersonales en profesionales de la salud, fortaleciendo el desarrollo y alcance del proyecto.

Gracias a esta colaboración, la estancia me permitió articular el avance de la investigación con profesionales del Programa de Medicina Molecular y Cáncer, específicamente en el Laboratorio de Oncología Molecular, coordinado por la doctora Rosa Señarís, investigadora y catedrática de la Universidad de Santiago de Compostela (USC). También me permitió rotar por el CIMUS en colaboración con el grupo de investigación liderado por el doctor José Antonio Costoya Puente, cuyo equipo se especializa en el desarrollo de modelos experimentales de cáncer para estudiar el impacto de mutaciones en la patogénesis y la respuesta a distintas terapias.

En colaboración con el doctor Víctor Manuel Arce Vázquez, catedrático de Fisiología de la Facultad de Medicina, se abordó la competencia interpersonal desde su constructo teórico hasta su aplicación en la formación de estudiantes de medicina. Este análisis integró la formación basada en competencias y su impacto en la responsabilidad social universitaria, estableciendo jerarquías conceptuales para definir un perfil competencial sólido. Así mismo, se avanzó en la identificación de dimensiones clave para la competencia interpersonal en el ámbito sanitario, esto a partir de una revisión de la literatura, consolidando un marco teórico fundamentado para su evaluación y desarrollo.



*Foto: Dra. Rosa Señarís,
Dr. José Antonio Costoya Puente
y Dr. Víctor Manuel Arce Vázquez.*

En ese sentido, su orientación fue clave para redefinir el enfoque del análisis de séricos, ampliándolo más allá de un abordaje estrictamente bioquímico e incorporando factores que influyen en las relaciones interpersonales de los profesionales de la salud.

Además, se logró articular una cooperación con el doctor Javier Vicente Alba, Profesor Asociado de la Facultad de Medicina en el Departamento de Psiquiatría, Radiología, Salud Pública, Enfermería y Medicina de la USC, con quien realicé revisiones continuas sobre los avances del estudio. A través de esta colaboración, fortalecimos el marco teórico y metodológico del proyecto, integrando aportes interdisciplinarios que enriquecieron su desarrollo.



Foto: Sandra Corzo, candidata a doctorado.

Para abordar la competencia interpersonal desde la simulación clínica, participé en la evaluación de estudiantes de cuarto año de Medicina Familiar en la USC durante el examen de cierre con simulación de casos clínicos, coordinado por el doctor Daniel Rey, catedrático de la facultad. Esta experiencia reafirmó el valor de

la simulación como herramienta formativa, pues facilitó la práctica de habilidades comunicativas y la toma de decisiones en entornos controlados, contribuyendo así a la preparación de los futuros profesionales de la salud.

Como parte de la proyección del convenio de cooperación entre la Universidad Antonio Nariño y la Universidad de Santiago de Compostela, se continúa con el diseño del programa de formación por competencias para la implementación de la Evaluación Clínica Objetiva Estructurada (ECO) para la Facultad de Medicina de la UAN. Este proyecto incluye la colaboración de la Universidad de Santiago de Compostela en el desarrollo del curso, tanto virtual como presencial, destinado a fortalecer capacidades de los profesores en la gestión de la prueba anual. Su implementación está prevista para el período 2025-2026, fortaleciendo así el enfoque por competencias en la educación médica.

Como resultado de esta experiencia en la USC, la pasantía no solo representó un avance significativo en mi investigación, sino que también abrió nuevas oportunidades de colaboración interinstitucional y aplicación del conocimiento en la formación de profesionales de la salud. Los aprendizajes adquiridos y las alianzas establecidas contribuirán al desarrollo de estrategias innovadoras para fortalecer la investigación en esta temática y la formación continua.



Clase espejo internacional sobre lactancia materna

Ana Beatriz Rossi, MD, MSc. Educación

Profesor asistente, Facultad de Medicina, Universidad Antonio Nariño.

Correo: vital@uan.edu.co

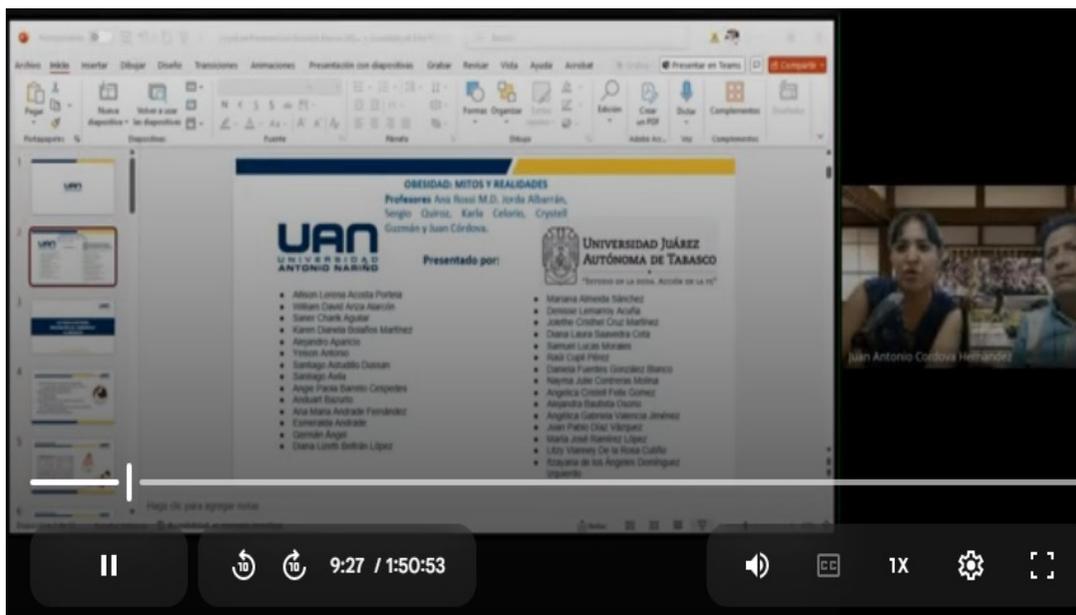


Foto: docentes de la UJAT iniciando la presentación para las dos universidades.

El pasado 27 de marzo se llevó a cabo una clase espejo entre docentes y alumnos de las cátedras de Salud Pública, Fisiopatología y Propedéutica Médica de la Universidad de Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT), de México y la de Obesidad y Mitos de la Universidad Antonio Nariño en Colombia.

Participaron en la clase los docentes Juan Antonio Córdova, Crystell Guadalupe Guzmán, Karla Celorio, Jorda Aleira Albarrán y Sergio Quiroz de la UJAT y por parte de la UAN, Ana Beatriz Rossi. El tema que revisaron y expusieron los alumnos de ambas universidades fueron las ventajas de la lactancia materna y qué leyes la protegen en ambos países.

La clase se preparó previamente a través de varias reuniones virtuales entre los docentes y alumnos, quienes se dividieron en grupos de trabajo con integrantes de ambas universidades y asignaron los temas para exponer. Así, el resultado final fue un intercambio de saberes y un aprendizaje intercultural que enriqueció a los participantes. En total asistieron 114 personas a través de Google Meet.

VIII Jornada de Integración de Semilleros

Laura Helena Fuenmayor Mena

Estudiante de Medicina de tercer semestre.

Correo: lfuenmayor97@uan.edu.co

El pasado 24 de abril se realizó la Octava Integración de Semilleros de Investigación de la Facultad de Medicina en la que se brindó información sobre sus actividades, brigadas de salud, conferencias y convocatorias. La jornada buscó activamente afianzar conocimientos, fomentar la participación estudiantil y promover la integración dentro de la comunidad UAN.

La Integración se desarrolló en varios lugares clave dentro de la sede Circunvalar. Los espacios designados incluyeron el Teatrino 1 y 2, ambos destinados a las ponencias. En el salón Antonio Nariño se ubicaron los stands de los semilleros. Adicionalmente, la Biblioteca contó con un mural interactivo disponible durante todo el horario del evento en el que se expusieron diversos personajes célebres de la historia de la medicina. El mirador principal albergó emprendimientos de la comunidad universitaria y empresas invitadas.

Durante la jornada se presentaron los semilleros de fisiología (PHYSIS), dermatología (DERMA UAN), educación médica (EDMED), salud sexual y reproductiva (SSR), cirugía (SCALPEL), medicina interna (SIMI UAN e IMIG William Osler), materno perinatal (MAPE UAN), neurología (NEURO UAN) y atención primaria en salud (APSI UAN).

Un componente fundamental de la integración fueron las ponencias, que se desarrollaron de forma continua en el Teatrino 1 y 2 durante todo el evento. Estas charlas abordaron una diversidad de temas de interés para la comunidad médica como el diagnóstico y tratamiento de la dermatitis de contacto en el personal de salud, el ejercicio y deporte en la medicina, así como también

la diabetes y su evolución, entre otros. Fueron en total 16 ponencias, abarcando distintas áreas y perspectivas dentro de la medicina. Además de las presentaciones de los semilleros de investigación, también se contó con invitados externos que enriquecieron la jornada académica.

La actividad académica inició con las palabras del Decano, doctor Carlos Caicedo, dirigidas a los estudiantes de diferentes semestres. Luego, se llevaron a cabo las conferencias de los doctores Rawdy Reales y Bernel Márquez, representantes de la organización invitada GESCONS en las que se compartió información relevante sobre hiponatremia y fracturas abiertas, respectivamente.



Foto: alumnos de medicina visitando los stands.





Foto: alumnos y docentes asistentes a las actividades académicas durante la VIII Jornada de Integración de semilleros.

Posteriormente se realizaron las ponencias "APS en el tiempo" a cargo de Olena Palamarchuk de APSI UAN y la relacionada con la historia de la dermatitis de contacto en el personal de la salud por Geraldine Lorena Ruiz y Karen Valentina Olivera de DERMA UAN.

Luego, en simultánea se realizaron las ponencias de PHYSIS UAN denominadas "Prescripción de ejercicio y estudio del deporte en medicina: un enfoque histórico" a cargo de los estudiantes Valeri Bocanegra Castro y Julián Pineda Rodríguez y la de Zully Tatiana Valencia Alape y María Paula Susunaga, quienes hablaron sobre "Evolución de la anestesia: avances que transformaron la medicina".

La siguiente ronda de conferencias incluyó el tema de "Diabetes y su evolución" a cargo de Katerin Natalia Arce y Julián Fernando Forero Méndez de SIMI UAN. En paralelo, EDMED UAN representado por Erika Ramos Cotrina y María Fernanda Espitia Duarte, abordó el tópico "Apendicitis: de una condena mortal a una cirugía de rutina".

Las charlas continuaron con María Paula Susunaga y Zuly Valencia de EDMED UAN con el tema de "Historia de la operación neuroquirúrgica con paciente despierto". En simultánea, SCALPEL UAN, con Luisa María Alarcón se refirió al tema de la evolución de la clasificación de las fracturas.

Hacia el mediodía, se ofrecieron más ponencias a cargo de los semilleros IMIG W. OSLER, con Bryan Camilo Muñoz, que discutió acerca de "Pandemias: lecciones de la historia y su impacto en la medicina" y de NEURO UAN, a cargo de Miguel Ríos Forero, que presentó la charla "De la frenología a la neuroimagen: ¿Cómo vemos el cerebro hoy?".

La tarde comenzó con el semillero MAPE UAN, representado por Danna Natalia Ospina Lizarazo y Daniela Sánchez Gómez, quienes expusieron "La evolución del parto humano y el origen de la asistencia obstétrica". En simultáneo, Pedro Lizcano, representante de la Sociedad Colombiana de Derecho Médico (SCODEM), habló acerca de las herramientas de defensa jurídica durante la práctica clínica en la ponencia titulada "Historia Clínica y sus implicaciones jurídicas: ¿Cómo afrontar las adversidades del Servicio Social Obligatorio?".

Posteriormente, se presentó el semillero SSR UAN, a cargo de Sara Camila Betancur Delgado, quien abordó el tema "Parir en Colombia: del saber ancestral al parto respetado". Finalmente, se cerró el ciclo con la charla de COMEDAL, representada por Magaly Pacheco, que habló sobre la responsabilidad civil médica.

Fotografías del evento capturaron momentos de los estudiantes de Medicina visitando los stands de los semilleros de investigación, así como también la presencia de docentes y alumnos asistentes a las actividades académicas, evidenciando la activa participación de los miembros de la Facultad.

En definitiva, la VIII Integración de Semilleros de Investigación fue un evento que logró su objetivo de fortalecer el conocimiento y la participación académica de la comunidad UAN.



V Encuentro de Investigación Formativa

Ana Beatriz Rossi, MD, MSc. Educación

Profesora asistente, Facultad de Medicina, Universidad Antonio Nariño.

Correo: vital@uan.edu.co

El pasado 9 de mayo se llevó a cabo en la sede Federmán el V Encuentro de Investigación Formativa con la participación de profesores y alumnos de las profundizaciones en investigación.

Durante la sesión los alumnos presentaron los trabajos titulados:

- Dificultades comunicativas en la atención sanitaria de pacientes con deficiencias auditivas: una revisión sistemática.
- Adaptación de la escala de confort de Carolinas para herniorrafía inguinal mediante traducción asistida por inteligencia artificial y valoración por expertos.
- Vacunación y opinión pública: percepciones y creencias en torno a la inmunización contra la influenza en Bogotá.
- Revisión sistemática sobre la detección temprana de la depresión postparto y el impacto en la calidad de vida de las madres.
- El estrés mental como desencadenante de eventos coronarios agudos, una revisión sistemática de tipo descriptiva.
- Revisión bibliográfica de la asociación entre el estrés académico y ansiedad en estudiantes de medicina.
- Revisión del impacto de la contaminación atmosférica en la salud respiratoria en América Latina (2020-2025).

Así mismo, en el intermedio de las presentaciones, el doctor Pablo López, especialista en farmacología y epidemiología presentó el estudio investigativo denominado: Validación de escalas de riesgo cardiovascular en pacientes viviendo con VIH en Colombia.

Los alumnos presentaron sus trabajos y los docentes jurado al final de cada intervención formularon preguntas que ellos respondieron. Finalmente, se eligió el trabajo ganador que fue: “El estrés mental como desencadenante de eventos coronarios agudos, una revisión sistemática de tipo descriptiva”.



Foto: docentes tutores de las profundizaciones en investigación y alumnos que expusieron sus trabajos durante el encuentro.



Foto: Jean Escobar, Julián Arias y Nicol Blanco, los autores del trabajo de estrés mental ganadores del primer premio.



III Jornada Científica en Inmunología y Enfermedades Infecciosas Humanas 2025-1

Magally Escobar Martínez, MSc,PhD.

*Directora del Departamento de Inmunología y Enfermedades infecciosas
Profesora asociada, Programa de Medicina, Universidad Antonio Nariño.
Correo: maescobar@uan.edu.co*

El Departamento de Inmunología y Enfermedades Infecciosas realizó el jueves 15 de mayo la III Jornada Científica en Inmunología y Enfermedades Infecciosas Humanas.

El evento, organizado por la doctora Magally Escobar Martínez, jefe del departamento, en conjunto con los profesores que hacen parte de este, se realizó en la Sala Antonio Nariño de la Sede Circunvalar de Bogotá y reunió los mejores posters de los grupos que corresponden a los temas centrales. La actividad contó con dos jurados del programa de Medicina y uno externo, estos fueron los doctores Germán

Molano y Ricardo Cabezas por la UAN y Jean Carlos Villamil como externo.

Los objetivos de la actividad académica fueron principalmente brindar a los estudiantes un espacio donde puedan presentar sus proyectos a los integrantes de la comunidad académica del departamento de Inmunología y Enfermedades Infecciosas. También, estaba fomentando el desarrollo del pensamiento científico por medio de la elaboración de herramientas que posibiliten la presentación de su contenido y promover el desarrollo de habilidades comunicativas con énfasis en productos científicos.

Se otorgaron premios a los tres primeros grupos y se dio un reconocimiento a todos los participantes en el evento.



Foto: profesores del departamento con los grupos ganadores del primer, segundo y tercer puesto.

A mi gran pasión: el arte de enseñar medicina

Carlos Moreno, MD, MSc. Medicina interna

Jefe de Departamento de Fisiopatología

Docente Departamento de Imagenología, Farmacología y Medicina Interna, Facultad de Medicina – UAN
Correo: carlosermoreno@uan.edu.co



Foto: Dr. Carlos Moreno en un lugar de práctica hospitalaria.

A veces uno no elige su pasión; se teje en silencio entre conversaciones familiares, una serie de televisión o el deseo de un padre que sueña con ver a su hijo convertido en doctor.

Hoy tengo una oportunidad que considero valiosísima: compartir con los lectores de esta columna un capítulo muy significativo de mi vida, uno que gira en torno al camino que me ha llevado a ser docente en la universidad que me vio crecer. Pensé que una biografía tal vez sería muy rígida y no reflejaría el mensaje que quisiera entregarles. Por eso, decidí escribirles desde el corazón. Espero que disfruten esta lectura tanto como yo disfruté escribirla.

La vida tiene una forma muy curiosa de revelarnos aquello que será nuestra pasión. Para algunos, ese descubrimiento ocurre tras una experiencia cercana a la muerte; para otros, gracias al ejemplo de un familiar al que admiran. En mi caso, esta motivación surge de pequeños momentos compartidos en familia: viendo series de televisión y con mi padre proyectándose como su futuro doctor, siendo yo aún un niño pequeño. Seguro más de uno entenderá a lo que me refiero.

Recordar esos años con nostalgia me da la oportunidad de reconocer el arduo camino de mis padres, provenientes de regiones rurales de Colombia, donde enfrentaron circunstancias adversas que han afectado a muchos compatriotas, como el conflicto armado. Sin embargo, eso no los detuvo. Lucharon incansablemente con un objetivo claro: que sus hijos fueran los primeros universitarios de la familia. Gracias a su esfuerzo, ingresé a un lugar que, sin duda, moldeó lo que soy: mi alma mater, la Universidad Antonio Nariño. A mis padres, infinitas gracias.

Durante mi formación académica, no solo descubrí el amor por el cuidado, la pasión por la búsqueda de diagnósticos diferenciales y la intriga por la evidencia científica —que me motivarían a ser internista—, sino que también encontré lo que hoy considero mi razón de ser: la docencia.

Ese llamado surgió en espacios informales que muchos recordarán: un salón prestado antes de un parcial, una reunión virtual para repasar exposiciones o una hoja de papel usada en alguna discusión espontánea. Entre todos esos momentos hay uno que marcó un antes y un después. Fue en quinto semestre cuando mis amigos



y yo creamos un grupo de estudio independiente; nos reuníamos periódicamente para que yo les diera clase. Sin saberlo, esos encuentros despertaron en mí ese deseo latente por enseñar. Allí desarrollé herramientas que aún aplico: jugar con el tono de voz, cambiar de herramienta audiovisual repentinamente, buscar siempre captar la atención del grupo.

Ese grupo de estudio creció con nosotros. Enfrentamos juntos retos académicos y se convirtió en un punto de unión que todavía perdura en forma de un grupo de WhatsApp. Años después de no vernos en persona, seguimos compartiendo ideas, ayudándonos, enseñándonos.

Otro momento clave ocurrió en décimo semestre. Gracias a mi promedio académico pude participar en el sorteo para representar a la Facultad en el Concurso Nacional de Medicina. Lamentablemente, siempre he sido pésimo con los juegos de azar y no fui seleccionado. Aun así, tomé el liderazgo del grupo que sí participó y los acompañé en su preparación. Esa fue mi primera experiencia formal como docente. ¿Han sentido esa descarga de adrenalina al hacer algo que les fluye de forma natural? Eso sentí. Ahí supe que la docencia era mi verdadera pasión. Un año después, fui seleccionado en el sorteo y ese equipo, que tanto significaba para mí, obtuvo el segundo lugar. Fue un triunfo que llevamos a nuestra alma mater con enorme orgullo.

A lo largo de este camino, ha habido personas que moldearon profundamente mi vida. De no ser por algunos de mis profesores, quizá no habría surgido en mí esa vocación por enseñar ni esa inquietud por investigar. Participar en semilleros de investigación me permitió desarrollar habilidades que hoy aplico con mis pacientes, mis estudiantes y mis colegas. Si eres estudiante de medicina y estás leyendo esto, permíteme insistirte: construye conocimiento, investiga, crea evidencia científica. No solo crecerás como profesional; también contribuirás a una sociedad más rica y consciente.

Gracias a las prácticas académicas, conocí lo que hoy reconozco como otro de mis hogares: la Subred Integrada de Servicios de Salud Centro Oriente,

específicamente el Hospital Universitario Santa Clara. Allí pasé una etapa clave de mi desarrollo profesional, primero como practicante, luego como trabajador y, finalmente, como residente de medicina interna. Al hospital no solo le debo oportunidades; también me dio un golpe de realidad que me hizo más empático y humano. Allí he atendido a personas en condiciones de vulnerabilidad que me transformaron profundamente.

■ **Gracias a las prácticas académicas, conocí lo que hoy reconozco como otro de mis hogares: la Subred Integrada de Servicios de Salud Centro Oriente, específicamente el Hospital Universitario Santa Clara. Allí pasé una etapa clave de mi desarrollo profesional, primero como practicante, luego como trabajador y, finalmente, como residente de medicina interna.**

Para cerrar, no puedo dejar de mencionar el profundo aprecio y lealtad que reside en mi sistema límbico (por no decir directamente en el corazón) hacia esta gran universidad. Como dije antes, y repito con orgullo: es mi alma mater. Agradezco a mi escuela por cada oportunidad, por el espacio de crecimiento y por la confianza que siempre han depositado en este servidor. Este mensaje también es para quienes han estado allí: mis docentes, colegas y estimados estudiantes.

No espero que este texto sea solo un homenaje a mi historia. Más bien, es un llamado a quienes sueñan con enseñar, servir y transformar desde la ciencia y el corazón. Vivan con intensidad sus pasiones. No crean en estereotipos. Disfruten del proceso.



Artículos publicados recientemente en la UAN

Ana Beatriz Rossi, MD, MSc. Educación

Profesor asistente, Facultad de Medicina, Universidad Antonio Nariño.

Correo: vital@uan.edu.co

A continuación aparecen los títulos de los artículos y libros publicados por profesores, alumnos y egresados miembros de la comunidad UAN. Felicitaciones a los autores.

- Salazar Urbano, A.F., Sussmann Peña, O.A., Guezuguan Perez, J.A., Ortiz Parra, A.A., Cruz-Muñoz, J.L., Mosquera Niño, K.D., Reyes Hernández, L.G. & Rodríguez Morales, A.J. Dengue in patients with kidney transplant: a systematic review. *Infez Med.* 2025 Mar 1;33(1):50-63. doi: 10.53854/liim-3301-5. PMID: 40071265; PMCID: PMC11892435. Disponible en: <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC11892435/>
- Camargo, A., Casiraghi, L.P., Vargas, R. et al. Psychological resilience and post-traumatic stress disorder: a systematic review and meta-analysis of the effects of intentional and unintentional trauma before the COVID-19 pandemic. *Middle East Curr Psychiatry* 32, 35 (2025). <https://doi.org/10.1186/s43045-025-00528-8>
- Sorlí J.V., De la Cámara, E., González, J.I., Portolés, O., Giménez Alba, I.M., Fernández Carrión, R., Coltell, O., González Monje, I., Saiz, C., Pascual, E.C., Villamil, L.V., Corella, D., Asensio, E.M. & Ortega Azorín, C. From Liking to Following: The Role of Food Preferences, Taste Perception, and Lifestyle Factors in Adherence to the Mediterranean Diet Among Young Individuals. *Nutrients.* 2025 Feb 6;17(3):600. doi: 10.3390/nu17030600. PMID: 39940456; PMCID: PMC11820210. <https://www.mdpi.com/3170684>
- Pinzón Bernal, J.E., Castro Rojas, L.M., Giraldo, P.F., Espinoza Rios, A.Y., Vergara Ramírez, P. Description of *Kocuria kristinae* as a causal agent of distributive shock due to sepsis in pelvic inflammatory disease in an immunocompetent patient —case report. *Acta Colombiana de Cuidado Intensivo* (2025), Volumen 25(1), pp. 231–234.
- Bruxel, E.M., Rovaris, D.L., Belangero, S.I., Chavarría Soley, G., Cuellar-Barboza, A.B., Martínez Magaña, J.J., Nagamatsu, S.T., Nievergelt, C.M., Núñez Ríos, D.L., Ota, V.K., Peterson, R.E., Sloofman, L.G., Adams, A.M., Albino, E., Alvarado, A.T., Andrade Brito, D., Arguello Pascualli, P.Y., Bandeira, C.E., Bau, C.H.D., Bulik, C.M., Buxbaum, J.D., Cappi, C., Corral Frias, N.S., Corrales, A., Corsi Zuelli, F., Crowley, J.J., Cupertino, R.B., da Silva, B.S., De Almeida, S.S., De la Hoz, J.F., Forero, D.A., Fries, G.R., Gelernter, J., González Giraldo, Y., Grevet, E.H., Grice, D.E., Hernández Garayua, A., Hettema, J.M., Ibáñez, A., Ionita Laza, I., Lattig, M.C., Lima, Y.C., Lin, Y.S., López León, S., Loureiro, C.M., Martínez Cerdeño, V., Martínez Levy, G.A., Melin, K., Moreno De Luca, D., Muniz Carvalho, C., Olivares, A.M., Oliveira, V.F., Ormond, R., Palmer, A.A., Panzenhagen, A.C., Passos Bueno, M.R., Peng, Q., Pérez Palma, E., Prieto,



M.L., Roussos, P., Sanchez Roige, S., Santamaría García, H., Shansis, F.M., Sharp, R.R., Storch, E.A., Tavares, M.E.A., Tietz, G.E., Torres Hernández, B.A., Tovo Rodrigues, L., Trelles, P., Trujillo ChiVacuan, E.M., Velásquez, M.M., Vera Urbina, F., Voloudakis, G., Wegman Ostrosky, T., Zhen Duan, J., Zhou, H.; Latin American Genomics Consortium; Santoro, M.L., Nicolini, H., Atkinson, E.G., Giusti Rodríguez, P., Montalvo Ortiz, J.L. Psychiatric genetics in the diverse landscape of Latin American populations. *Nat Genet.* 2025 May;57(5):1074-1088. doi: 10.1038/s41588-025-02127-z. Epub 2025 Apr 2. PMID: 40175716; PMCID: PMC12133068.

Salazar Urbano, A.F., Sussmann Peña, O.A., Guezuan Perez, J.A., Ortiz Parra, A.A., Cruz Muñoz, J.L., Mosquera Niño, K.D., Reyes Hernández, L.G. & Rodríguez Morales, A.J. Dengue in patients with

kidney transplant: a systematic review. *Infez Med.* 2025 Mar 1;33(1):50-63. doi: 10.53854/liim-3301-5. PMID: 40071265; PMCID: PMC11892435. <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC11892435/>

Libros

Patología y antropología forense. Editor: César Sanabria. Disponible en: <https://editorialuan.publica.la/library/publication/patologia-y-antropologia-forense>

Las voces de los Huesos. Alessia Franco. Disponible en: <https://editorialuan.publica.la/library/publication/las-vozes-de-los-huesos>



Ceremonia de las batas blancas

Ana Beatriz Rossi, MD, MSc. Educación

Profesor asistente, Facultad de Medicina, Universidad Antonio Nariño.

Correo: vital@uan.edu.co

El pasado 22 de mayo de 2025 se llevó a cabo la Ceremonia de Batas Blancas en la Biblioteca Virgilio Barco de Bogotá. En esta participaron las directivas, algunos docentes del programa de Medicina y 86 alumnos de décimo semestre con sus familiares más cercanos; sumaron cerca de 400 personas.

La actividad, simbólicamente, es el paso del ciclo de formación básico-clínico a su internado rotatorio en los centros de prácticas clínicas.

El programa de Medicina, semestre a semestre, organiza dicha actividad en reconocimiento del nuevo grupo de estudiantes que inicia su Internado I. Esta ceremonia representa valores éticos, compromiso, motivación, sentido de pertenencia y apoyo institucional. Es un acto que lleva consigo un encuentro de emociones por parte de los alumnos, sus familiares y el personal docente.

Abrió la ceremonia una intervención musical de Bienestar Universitario. Luego, el doctor Carlos Caicedo, decano del programa de Medicina, con sus palabras felicitó a los alumnos y sus padres. También los motivó para ser cada vez mejores personas. Posteriormente, se dirigió a ellos la doctora Gloria Peña, docente de Morfología y Semiología, quien los estimuló a seguir ascendiendo en su carrera.

A continuación, en el programa del día se realizó la imposición de batas a los alumnos. Esta consistió en que un directivo les entregaba la bata blanca y un fonendoscopio a los padres de cada estudiante y ellos le ayudaban a colocársela para que, posteriormente, la luciera con orgullo.

La participación de los estudiantes y los padres de familia también fue muy importante por sus palabras emotivas, tanto de Oscar Sebastián García como de Arturo Agudelo, respectivamente. En consecuencia, el ambiente cada vez se tornó más cálido, lo que se observaba en cada uno de los rostros de los asistentes.



Foto: alumnos de décimo semestre en la ceremonia de las batas blancas





Editorial

Estamos en constante cambio y siempre mejorando

Entrevista

Música y ciencia es posible

Internacionalización

Una experiencia que dejó huella

Me nace del corazón

Beca Erasmus – Estancia doctoral en la Universidad de Santiago de Compostela, España

Clase espejo internacional sobre lactancia materna

Movimiento académico en la facultad

VIII Jornada de Integración de Semilleros

V Encuentro de Investigación Formativa

III Jornada Científica en Inmunología y Enfermedades Infecciosas Humanas 2025-1

Espacio académico

Los padres confían en la institución para sus hijos

Conectando egresados

A mi gran pasión: el arte de enseñar medicina

Novedades editoriales

Artículos publicados recientemente en la UAN

Eventos

Ceremonia de las batas blancas